

PRECIOS

MADRID

Tres meses..... 11 reales.
Seis..... 20 "
Año..... 36 "

Número suelto, MEDIO REAL.

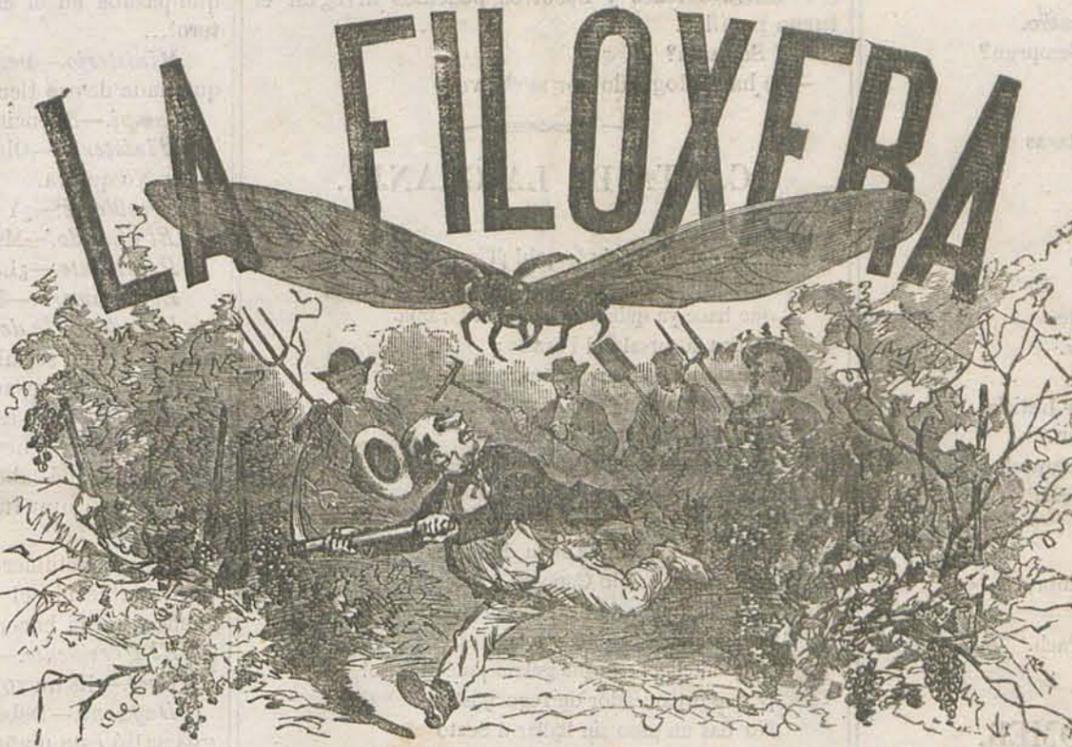
La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18.
PRINCIPAL DERECHA.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten *sablazos*.
Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre..... 14 reales.
Semestre..... 26 "
Año..... 50 "

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año..... 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18.
PRINCIPAL DERECHA.

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones. El que paga, descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

ADVERTENCIA.

La redaccion y administracion de LA FILOXERA, se han trasladado á la calle de Pelayo, núm. 18, principal derecha, donde pueden hacerse los pedidos y dirigirse la correspondencia.

GÉNERO OFFENBACH.

Es alarmante la propaganda de sus ideas, que ha realizado en pocos años el maestro de las *cocottes*. Las frases filosófico-lírico-artístico-bufas del maestro han invadido la sociedad, la política, el arte, la literatura y la familia.

Lo que no pudo la revolucion francesa de 1793, lo ha conseguido la revolucion Offenbach: España, entregada á sus tradiciones y al más tranquilo reposo de la inocencia, oyó con serenidad el relato de las excentricidades del Sr. Danton, de las veleidades de Monsieur Mirabeau y de los arrebatos religioso-bailables de D. N. Robespierre.

Pero la fuerza de las ideas bufas es muy superior á la de las ideas dramáticas; están más en armonía con nuestras debilidades, y cuando el terreno se halla dispuesto, la semilla fructifica con facilidad.

La frase de Luis XIV ha llegado á ser un hecho: «Ya no hay Pirineos;» el autor de *Giroflé-Giroflá* ha tomado carta de naturaleza en nuestro país, y forma escuela.

Los elementos andaban dispersos; no faltaba más que armonizarlos, instrumentar las piezas.

Aquí nos sobran *Genovevas* y *Barbas Azules*; hay más de un general *Bun-Bun*, y tenemos repertorio de moros más ó menos piratas.

Díganme ustedes si no pertenecen al género, la gravedad del ministro de Gracia y Justicia.

La fisonomía de Correa.

La cabeza democrático-administrativa y artístico-italiana del magnífico ministro jubilado Sr. de Carvajal y Hui.

Las pretensiones de Barca.

La gimnasia del maestro Breton cuando dirige los conciertos del Retiro.

Las economías de Cos-Gayon.

Las travesuras de Sexto.

La inamovilidad de Molins.

Los arrebatos Canóvico-democráticos de *El Figaro*.

La tirada de algunos periódicos.

Las pantorrillas de Frascuelo.

Los escrúpulos de Bugallal.

La bizarría de los húsares.

Ahora, vayan ustedes mirando cuadros:

El Sr. Nocedal, padre, ha salido para Francia, segun dicen, citado por D. Carlos, que se propone recibirle; esto es: consumir la suerte.

El Sr. Nocedal fué el orador que denominaba á las partidas de carlistas, gavillas de perdidos.

El Sr. Sagasta fué recibido en Jaca por todo el municipio *jacobino*; le obsequiaron sus amigos con chocolate musical. Terminada la elaboracion de la tarea musical, D. Práxedes continuó su viaje á Panticosa. El general Prendergast salió á recibirle: el clero parroquial anduvo con mangas por las calles en Jaca y á pié, para solemnizar el fausto suceso.

Llega á mis manos un número extraordinario de *La Marsellesa*, periódico de Barcelona; en la cabeza se vé un ancla, un par de babuchas, un lapicero como una lanza, varias banderas que parecen plumas, y una pluma que parece una banderilla, un papel de música y al fon lo el *ojo del amo*.

Al pié de la viñeta que publica el periódico barcelonés, se lee el siguiente epígrafe:

¡Visca la República Francesa!...

¿Vizca la república? si es alegoría, por Gumbetta pudiera ser la república tuerta, pero vizca?

Yo no sé como el Sr. Cánovas permite que se juegue con ciertas palabras.

El mismo periódico publica una *cantata* «A la presa de la Bastilla.» No sé quien será, porque letra y música están en catalan y ni el fiscal de imprenta ni yo conocemos ese idioma.

Entre las firmas hay algunas muy conocidas; por ejemplo: Camilo Desmoulins (y tres estrellas), por lo visto ha ascendido á capitán.

Echo de ménos un trabajo en *La Marsellesa*: el retrato del Sr. Cossio, con el siguiente epígrafe:

¡Visco el Gobernador!

¡EN LA PLAYA!

Diálogo de viva voz en Bilbao ó en Betelú, ó en Santa Águeda ó Biarritz, orillas del mar azul, entre varios personajes; sobre política y turf y banca y literatura.

Un caballero andaluz:

—Yo le trato con franqueza; como que le hablo de «tu.» Y pronto vendrá á los baños á remojar el baul.

Otro señor.—¿A quién deja para sostener el *puf* en la Presidencia?

—A nadie.

Le diré á usted el menú, pero que no sepa Alonso ni una palabra.

—¡Jesús!

¿Le tiene usted tanto miedo?

—No, pero conserva aún resabios de la afición que tuvo en su juventud, y declama un parlamento en viendo un dedo de luz.

—Dicen que en las elecciones van á luchar con obús.

—Si nos presentamos solos, triunfamos.

—¡Claro!

—Y abur.

—La circular de Sagasta ha levantado un rum, rum... Dicen que le llaman.

—¿Qué?

No sabe usted una *cu*.

—Hombre, y el turno pacífico?

¿quiere decir que no hay más?

—No, señor; saldrá el de Hacienda

ó Sanchez, y entrará algun...

¿quién sabe si entrará yo?

no soy en ciencia el non-plus,

pero tengo mucha práctica,

mucho entusiasmo y salud,

y al lado de Don Antonio

viviré como un gandul,

porque el me dará la norma

y aunque yo fuese un atun

podría servir de bulto,

como Sanchez: *voilà tout*.

Por lo demás ni aquí turnan

los partidos *a ó u*,

ni piensan en retirarse

los hombres ante la *foule*

de fracciones maliciosas

que viven haciendo el *Bá*.

—¿Y Rosa?

—Está muy delgada,

casi se la ve al trasluz.

—¿Se baña?
—En el sardinero.
—Dicen que ha muerto Semprun?
Hija, desgraciadamente,
vive pulsando el laud.
Ahora ha escrito unas octavas
á la toma de Cabul,
y al saberlo los ingleses,
se largan diciendo «¡Fú!»
Si no se arregla ese chico
sucumbe de un patatus,
no se escribe impunemente
como lo hace ese avestruz.

—Yo entraré en Gracia y Justicia.
—Yo de consul en Beirut.
—¡Si viera usted cómo estamos!...
—Me han ofrecido una cruz;
pero yo no admito nada.

—¡Oye! ¡muchacho! ¡mamburú!
agárrame esas vejigas...
—Triunfaremos, señor Puch.

DESPUES DE COMER.

Los moderados van entrando en el buen camino ó en el Buen Retiro; han comido muy bien, segun costumbre en aquel sitio, y cansados de esperar al Mesías Moyano y Samaniego, vuelven en sí ó en el ministerio.

Los moderados son expansivos en la mesa; no tienen secreto para las personas que les ayudan á comer.

El señor conde de Puñonrostro manifestó con franqueza á sus seis compañeros de banquete, que los moderados avanzan hasta ponerse en fila con los conservadores-liberales.

Por lo demás, durante la comida, á que asistió el ministro de la Gobernacion, no se habló de política; se trató de Cuba, y de otros asuntos indiferentes, y no se tocó al Toison, porque no le sirvieron.

Nadie habló de política; únicamente el conde de Puñonrostro murmuró algunas frases benévolas para la situación: algunos de los asistentes se codeaban, como diciendo:

—Ya cayó pez; esto es: ya cayó moderado.

Para evitar malas interpretaciones no se brindó por nada ni por nadie.

Dos solos objetos fijaban la atención de los siete personajes, incluso el Sr. Quiroga, que acudieron á la modesta comida en el Jardín del Buen Retiro.

La malevolencia supone lo demás. El partido moderado tiene un programa y un porvenir; no le falta más que un cañon.

Lo que tampoco tiene es presente; pero en cambio cuenta con una historia que es un poema, y con influencia en el país; por no abusar de ella no trajo al Congreso al Sr. Moyano.

Cuando los comensales se levantaron y dirigian sus pasos hácia el círculo de los conciertos, dos constitucionales los seguian de cerca, recatándose entre los árboles para que no los conocieran.

—Todos son unos—murmuraban los discípulos del Sr. Sagasta.

—Y nosotros somos otros—replicó el otro constitucional errante.

—¿Qué va á pasar en la nacion?

—Aquí pasa todo menos nosotros.

—Hoy he visto al jefe.

—¿Y que piensa?

—Que es cosa hecha nuestra llamada.

—¿Para cuando?

—Eso no se atreve á precisarlo.

—Mire usted al Puñonrostro hablando al oido con Romero.

—Cuéntelo usted á cualquiera de nuestros noticieros y que corra.

—Yo transigiria con todos menos con los moderados.

—Yo tambien.

Avanzando distraidos llegaron los constitucionales hasta tropezar con el de las Almenas, que como sus compañeros se habia detenido hablando.

Entonces los constitucionales oyeron sin querer estas palabras.

—Entre ustedes y nosotros podemos arreglar el turno pacifico.

—Y Sagasta?

—Se ha malogrado por sexta vez.

CARTA DE LA GRANJA.

Yo no sé si sabrás, ¡oh! ¡Timo-teo!
(nombre que ha puesto en moda lo del timo)
que hace ya quince días que la Granja
es una sucursal del Paraíso;
que no damos reposo á nuestros cuerpos,
y hoy á Balsain, mañana á Riofrio,
entre giras y caza y otras fiestas
no contamos el tiempo trascurrido.
Las damas han abierto sus salones
á los jóvenes zánganos y tímidos,
y nos ha dado un baile la de Baüer
que hemos salido Cánovas ó vizcos.
Aquí el duque de Sexto es el que lleva
la batuta en las giras y los giros.
¡Qué inteligente! ¡qué galán! ¡qué diestro!
¡y qué organizador de regocijos!
No das un paso sin hallar á Sexto
vagando en los jardines ó escondido,
esto último si juega al escondite,
que es aquí nuestro juego favorito;
y siempre decididor y siempre franco,
y dispuesto á gozar. ¡Cosas de chico!
Hay una compañía en el teatro
y entre varios actores conocidos
está Gabriel Castilla, por derecho,
porque Castilla es hembra de Castillo.
Proyectamos algunas travesuras
del género poético de Grilo;
visitar una noche el acueducto
á la luz de la luna y con mosquitos.
Merendar una tarde en la cascada,
todo el mundo con trajes *alusivos*,
y bañarnos despues en cualquier parte
(separadas las niñas de los niños).
Se pensó en una *juerga* á lo flamenco,
y se pensó en Juan Breva, pero dijo
no se quien, que ella misma se cantaba,
sin llamar al Gayarre de bolsillo.
Esto es vivir, calcula tú qué gusto
ha de proporcionarnos el capricho
de Cánovas, que quiere á todo trance
vernos á todos en Madrid cocidos,
mientras él se dispone á tomar aguas
para regenerarse el individuo.
Aquí, en paz, entregados á las fiestas,
sin temor ni cuidado hemos vivido.
Han llegado noticias de Manila,
y todos á una voz nos hemos dicho:
«¡Pobre gente! que Dios nos libre á todos»
dicen que han muerto diez ó doce chinos.
Vamos á organizar alguna fiesta
para recolectar nosotros mismos
fondos con que acudir á la desgracia;
que vean nuestros torpes enemigos
que servimos igual para un fregado
que para un beneficio.

¿DÓNDE ESTÁ EL BORREGO?

Ministerio público.—¿Y quién le dijo á usted dónde estaba el toison?

El acusado.—Él mismo.

Ministerio.—¿Cómo que él mismo?

El acusado.—Sí, D. Carlos.

(Rumores en el auditorio.)

Brasca.—No puedo consentir ciertas alusiones.

Ministerio.—¿Pero usted calla, ó qué gobierno es este?

Brasca.—Yo no falto, y creo que no me dirá usted eso en la calle.

(Momentos de confusion.)

Boet.—Que hable Retamero, á ver si desconoce que yo he sido víctima de las inmoralidades de una bailarina ilustrada. ¡Qué casa aquella! ¡si yo hubiera sido doncello!

Ministerio.—A ver, explique usted eso.

Campi.—¿Volvemos al as de oros?

Boet.—Es indispensable; si ustedes supieran lo

que pasaba en el campo carlista con algun presbítero!...

Ministerio.—Pero, hombre, á mí que me parece que nada de eso tiene que ver con la causa...

Campi.—Silencio; continúe el acusado.

Ministerio.—Oiga usted, aquí no habla más que quien yo quiera.

Presidente.—¿Y cómo conoció usted á Retamero?

El aludido.—Me dió algun sablazo.

Presidente.—¿Lance de honor?

El Retamero.—No, de diez francos.

Una doncella de fonda.—Yo vi á la señora baronesa y dije en seguida: «¡Te veo!»

(Profunda sensacion).

Brasca.—Eso es falso.

Ronchetti.—(Levantando la voz y un baston):—Pero usted qué sabe?

(Gritos, tumultos; un espectador abofetea á otro, diciendo:)

—Toma Retamero.

Restablecido el orden, habla Angulo, en vascuence, no el hacendista, otro más Angulo.

El Presidente.—¿Pero qué lengua es esa?

Boet.—Es un zortzico, señor presidente.

Dugnani.—Debo manifestar que uno de los testigos salió esta mañana del hotel donde se hospedaba y luego de Milán, sin pagar el gasto al dueño del establecimiento.

Ministerio.—Eso es pecata minuta.

Otro testigo.—Yo conocí á Boet en Cuba.

El Presidente.—¿En Cuba ó en la Habana?

El testigo.—Son provincias limítrofes.

El Presidente.—Adelante.

Campi.—Llamo la atención del ministerio público sobre ese testigo, que asegura haber estado en Cuba y no es negro.

Boet.—Yo no podia sufrir las inmoralidades de D. Carlos.

El testigo.—Á mí me pidió el general Boet tres pesetas para tabaco.

El Presidente.—Se suspende la vista. Mañana nos ocuparemos del toison, eh?

Voces.—No hay inconveniente.

Presidente.—D. Carlos dice que no viene.

Boet.—Si ustedes le conocieran como yo, si vieran cuanta inmoralidad...

Presidente.—¡Basta!

Esparza.—Pero conste que Boet me dió un sablazo de cinco francos.

Examinado el proceso maduramente, el tribunal absuelve á D. Carlos Gonzalez Boet.

El auditorio se retira y los abogados se preguntan unos á otros:

—Pero, señor, ¿dónde está el borrego?

—Sí, sí, búsqúenle ustedes—replica un aragonés que ha presenciado durante algunos días la vista.—Se le habrán comido.

PICADURAS.

El Día pide á D. Saturnino que presente para las mitras vacantes á sacerdotes liberales.

Difícil es que le pluga

tal
al impertérrito Buga-
llal.

Suponiendo que los hay
(que es mucha suposicion),
no es verosímil que hiciera
traí..

(á los de la Regenera-
cion.

«El vapor *Lulio* ha fondeado en Palma de Mallorca. Se hallan completamente reparadas las averías que sufrió en el estrecho de Bonifacio.»

Así lo leí en *La Correspondencia*.

Y un hombre de pelo en pecho
dijo: hágale buen provecho
á quien la nueva interese;
mas yo que no sé qué estrecho,
ni que Bonifacio es ese;
digo que en ella hay error,
y que no será en rigor,
si se examina despacio,
tan estrecho Bonifacio
cuando le cabe un vapor.

EL SOL QUE MÁS CALIENTA.



¡Qué calor! ni en el infierno;
pero ya pasará Agosto,
y la vendimia del mosto...
y despues vendrá el invierno...

ARTICULO DE NOVEDAD
REGIMEN DE ITALIA
MILITARE E. M. D. G. R.

Trabajar en vano.

Un periódico llama la atención de la empresa del Mediodía, manifestando que algunos viajeros de Andalucía, al ir en esta Corte á abrir sus baules, han notado la falta de muchos efectos.

Los jefes, según dice, conocen el asunto de que se trata. Pero es igual. De ningún modo tiene compostura.

Al señor Montesinos le importan estas quejas dos pepinos. El come, bebe, cobra muy *santamente*, y lo demás le sobra; filósofo profundo, no hace caso al viajero ni al baul-mundo. La cosa, en realidad, no trae malicia; pero tampoco sobra de justicia.

La cantidad suscrita para conducir á Santander aguas potables asciende á 373.150 duros.

Con ella hay medios sencillos para hundir *hasta la gola* á la ciudad en cuartillos, no ya solo de agua sola, sino con azucarillos.

Copiamos de un periódico. «El cardenal patriarca de las Indias ha dispuesto que al vapor *Ferrolano* le espere en Carril para conducirlo á Vigo.»

Ad pedem litera.

Es decir, que en tanto trina porque el gobierno civil los derechos le elimina, la Iglesia mete en Carril á la gente de marina.

Según varios periódicos de Barcelona, se representará en la próxima temporada en el Teatro Real de Madrid una ópera titulada *Julio César*, original del Sr. Guille. El maestro Goula, á quien el autor dedica la obra, y el bajo Uetam, se ocupan activamente del asunto.

Sentiré que si se pone la ópera del señor *Guille*, en vez de llamarle el público, le diga que se las... *idem*.

Juguete número mil de un escritor á granel, *Las señoras de Comil*; ¡que no se metan con él!

Dice un periódico que es necesario vigilar á los frailes muy de cerca.

Yo creo que hay mucha hambre en las familias y no son convenientes las vigiliás.

Un autor que nunca es malo, y á quien, haciendo obras solo, á los mejores igualo, ha escrito el juguete *Al polo*, (para el Retiro), ó *Al palo*.

En Málaga se ha dado aviso á los bañistas de aquel puerto para que no se alejen á grandes distancias, pues muchas personas distinguieron perfectamente hace días á un enorme cetáceo que perseguía á los pescados de grandes dimensiones.

Estas deben ser injurias de la gente que mal piensa, pues yo he leído en la prensa que el cetáceo está en Asturias.

El Sr. Pi y Margall ha encargado á los demócratas de Barcelona que se esfuerzen porque sus ideas sean pronto las ideas de la nación.

Sencillo es de arreglar; ¡que cambien de manera de pensar!

Sagasta está de moda en Panticosa. Martínez Campos en Madrid. Continuamente recibe visitas de periodistas y partidarios de sus ideas, y como es tan activo, se encuentra, según dicen, en sus glorias. Lo creo.

No le va al general mal; ha subido de rondon de un modo piramidal, ya es jefe... provisional, (sin mando) de la *infusion*.

El gobernador civil de Valencia, Sr. Botella, obrando con precisión (según dice un periódico amigo suyo) en vista de los rumores esparcidos por la capital, ha prohibido que durante las corridas se introduzcan *tocayas suyas* en la plaza de toros.

Siempre es vidrioso: hace caso de hablillas, y se atropella, y nunca sale... del paso: ¡qué miedo tiene Botella de que le rompan un vaso!

El comercio de Madrid va á firmar una exposición pidiendo al gobierno que se recoja inmediatamente toda la moneda de cobre que no esté arreglada al sistema métrico decimal.

Yo agrego mi sufragio; pero es difícil que se acabe el ágio.

Varios periódicos llaman la atención de la autoridad á fin de que disponga que cierta taberna de la plaza de la Iglesia de Chamberí se cierre á la hora de reglamento, y se aperciba al dueño para que cesen los alborotos que frecuentemente ocurren en la misma.

Alábo que los cofrades prediquen contra el beodo; pero estas, de cualquier modo, son meticulosidades que nada importan al todo.

La calle de D. Alfonso XII, contigua al Retiro, tiene un alumbrado que pudiéramos llamar *alternativo*: ó sea, una luz encendida y dos apagadas. A esto no hay más que decir «apágalas todas y vámonos.» ¡Pobre calle; ni el nombre la sirve! Si llega á llamarse de Angel I la alumbran con *cerillas*.

Se asegura que el Circo del Príncipe Alfonso volverá á abrir sus puertas dentro de pocos días. La noticia nos parece lógica, porque si han de volverse á cerrar es fuerza que se vuelvan á abrir.

La obra de *inauguración* estará bien ensayada, porque se oye el *violon* tras de la puerta cerrada.

Varios colegas se lamentan de la escasez de monedas de dos y un céntimo de peseta. Comprendería más que lamentasen la ausencia de las de cinco duros

que no las coje un galgo; pero, en fin, algo es algo, y es razón adherirse al sentimiento: ya lo saben ustedes; me lamento.

Pasan de 155.000 las plantas de tabaco que en tres días ha destruido la mano del hombre solo en el término de Santiago de la Espada (Jaén).

¡Luego dicen que hay tantas sociedades *amigas* de las plantas! ¡A seguir así un mes, no quedan ni las plantas... de los piés!

Se ha asfixiado en Barcelona, por efecto del calor, un considerable número de individuos; estos son: seis peces y treinta y seis canarios: cuarenta y dos.

Ya empiezan á realizarse los planes económicos del señor Cos-Gayon.

Han subido los encabezamientos de consumos en algunos pueblos.

Ya no falta subir más que á los constitucionales.

En un teatro de Madrid se ensaya la «*Estrella de un chino*» No sabemos si este chino la tendrá buena ó mala, pero europeo hay y español, por más señas, que la tiene bastante *estrellada*.

No hemos visto aún el nuevo teatro de Recoletos, pero se dice que el *foyer* llamará la atención por su elegancia, y los grandes salones de descanso, el café y el jardín que le rodea le harán ser uno de los más desahogados de Madrid.

El alumbrado será de petróleo.

CREMA DUQUESA.

EL SECRETO DE LA HERMOSURA.

Producto de primer orden, incomparable é inimitable para blanquear la piel, dar tono, frescura y firmeza al cutis; hace desaparecer los granos, la palidez y toda especie de manchas del rostro.

Depósito central para toda España, Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, núm. 3. Precio del tarro, 6 pesetas. Se sirven pedidos á provincias.

Imprenta, Plaza de Isabel II, número 6.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES.

ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar colección, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningún otro.

EL DIA DE MODA,

PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO.

Desde el 7 de Junio, este acreditado semanario se publica en doble tamaño. OCHO HOJAS DE IMPRESION, texto de nuestros más populares escritores, revista de Madrid, revista de teatros, correspondencias de París y provincias, album de poesías, caricaturas en todas las páginas. Aparecerá todos los lunes. Papel de lujo, impresión esmerada. UN REAL NÚMERO SUELTO, en todas las librerías, en donde se admiten suscripciones, así como en la administración, Plaza de San Nicolás, 8, bajo. Redacción, Plaza de Celenque, 1, tercero derecha.—La correspondencia al director.

CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS RIVAS PRINCIPE, 11, MADRID.

RECUERDOS DE ITALIA en objetos de arte.

ARTICULOS DE NOVEDAD DE FRANCIA É INGLATERRA.

LOS TIROLESES

49 y 21, ATOCHA, 49 y 21.

CAJAS DE SORPRESA.

Cada día más en boga están mis cajas famosas, mejores que cualquier droga, pues adquieren las hermosas *polvos y alhaja de maga*.

CAMISERÍA

22, PRINCIPE, 22,

frente á la Calle de la Visitación

Como una especialidad, y solo por unos días, tiene de venta *relojes* de clase desconocida, por su buena construcción y baratura infinita.

Se cuelgan en la pared, ó en una mesa se fijan; y además de tener hora, llaman al que se descuida con tan buen *despertador*, que si en Lavapiés habita despertará á los vecinos del Barrio de las Delicias.

L. RAMIREZ

12, Alcalá, 12.

Si quereis pasar el *charco* en vapores muy magníficos, y abonar por el pasaje un precio módico y fijo, id con toda confianza á la casa que os indico, y quedareis satisfechos, de veros tan bien servidos.

FOTOGRAFÍA DE JULIÁ.

27, Principe, 27.

Conserva en su casa cual oro entre paño, de *chicos y grandes* la mar de retratos.

Y véne en sus muestras contrastes muy raros; haciéndose guiños *Sagasta y Moyano*. Al gran Don Antonio los ojos *biscando*, y en fondo perdido *Martínez de Campos*.

VENANCIO VAZQUEZ

Carrera de San Jerónimo, esquina á la del Príncipe.

Puesto que no hay un cristiano con mucho ó poco equipaje, que no emprenda algun viaje en cuanto *aprieta* el verano.

Os recomiendo de veras las ricas *napolitanas*, capaces de abrir las ganas á viajeros y viajeras.

Y para guardarlas bien tiene Vazquez *unas cajas*, que parecerán *alhajas* al sacarlas en el *Tren*.

CONFITERÍA DE ROLDÁN

35, Carretas, 35.

Se ha dado el caso ya en esta casa de acabarse los dulces, ¡vaya una ganga!

Y decirle á la gente «vente mañana, que no ha quedado ni una migaja.»

SEBASTIAN Y MEDEL.

JUGUETES.

24, Arenal, 24.

Son tantos y tan variados los juguetes de esta casa, que á los *chicos* se les cae al contemplarlos, la baba.

Y van echando en la hucha las monedillas de plata, privándose de los dulces en que solían gastarlas.

Para ir, en cuanto tienen reunidas unas cuantas, á darlas á SEBASTIAN, á cambio de una *monada*.

¡Qué muñecas tan hermosas! ¡qué sillerías! ¡qué camas! ¡Qué colección de juguetes tan bonita y tan barata!

En el anuncio inserto en nuestro Almanaque, referente á las máquinas de coser de la compañía Wheeler y Wilson, Preciados, 7, Madrid, se cometió la equivocación de poner 1.000 expositores, en lugar de 50.000.